

## Capítulo 282: Es nuestro turno de ayudar (2)

No fueron solo la tercera legión y las fuerzas de Ferdium lo que estaban bulliciosos, preocupados por Ghislain.

Algunos estaban más preocupados por el bienestar de Fenris que nadie.

Víctimas de pérdidas de inversión

Al ver la pancarta colgada en la entrada del salón de banquetes, Rosalyn y Mariel, que habían reunido numerosas inversiones de nobles, dejaron salir suspiros.

La opinión predominante era que el conde Fenris perdería este tiempo.

El conde Desmond era diferente a otros señores. Era un gran señor del norte que comandaba un ejército de 30,000.

A pesar de que Ghislain había estado ganando reconocimiento recientemente como la nueva estrella del reino, palideció en comparación con el Conde Desmond.

"¡Oh, no! ¡Estamos condenados! "

"¡Puse toda mi riqueza en esto!"

"¿Por qué invertí incluso en esto?"

Los inversores habían vertido enormes sumas en cosméticos y construcción de carreteras. Si bien la construcción de la carretera se siguió inicialmente bajo la confianza del marqués de Branford, el partido principal detrás de estas empresas todavía era Ghislain.

Si Ghislain fallara, el negocio de los cosméticos sin duda colapsaría. Y si la figura principal se hubiera ido, el futuro del proyecto de construcción de carreteras sería incierto.

No era de extrañar que todos estuvieran ansiosos por perder sus inversiones.

Entre ellos, una persona había invertido más dinero que nadie.

'¡Maldita sea! Ese loco bastardo! ¡Traje no solo la riqueza de los otros obispos, sino también los fondos de donación del templo y lo arrojé todo! "

Esta persona no era otra que el obispo Porisco, un autoproclamado siervo devoto de la diosa Juana.

Porisco, que se había ganado el renombre de estar al nivel de un santo, fue considerada la figura

religiosa más influyente en la capital.

Ahora intocable debido a su estatus elevado, había vuelto a sus viejos y problemáticos hábitos. No contento con aceptar innumerables sobornos, había comenzado a jugar con fondos del templo, haciendo inversiones aquí y allá.

'¿Qué tengo que hacer? ¡No debería haber confiado en ese bastardo! ¡Debería haberme dedicado a Juana! Si pierdo todo este dinero, volveré a golpear el fondo de rock ... no, espera. ¿No sería mejor si ese tipo simplemente muriera?

Pensando en segundo lugar, si Ghislain muriera, no habría nadie que supiera sus secretos sucios. Quizás no sería tan malo si se fuera.

'No, espera, ¿qué pasa con mi dinero? ¿Cómo podría perder todo ese dinero? ¡Terminaré en ruinas de nuevo!

Porisco se encontró desgarrado. Quería Ghislain muerto pero aún no. Esto, racionalizó, debe ser otra prueba de la diosa.

"Ah, ¿por qué lo divino siempre me da tales pruebas?"

Mientras todos los inversores estaban pisoteando la frustración, Rosalyn dio un paso adelante y gritó.

"¡Solo preocuparse por esto aquí no resolverá nada!"

Todos los ojos se volvieron hacia ella, sus miradas sombrías. ¿Qué podrían hacer los inversores excepto preocuparse por sus negocios en quiebra?

Rosalyn, sin embargo, habló con firmeza, como si no hubiera ningún problema.

"Si le preocupa que el negocio falle, ¿por qué no ayudamos a asegurarnos de que no falle?"

".....?"

"Todos ustedes tienen soldados privados estacionados aquí en la capital, ¿no? ¡Reúnanlos y prestarlos para apoyar el Conde Fenris!

"....."

Las expresiones de la multitud se volvieron reacias a su propuesta.

Por supuesto, tenían soldados privados. Pero esas fuerzas estaban destinadas a asegurar su

seguridad en la capital, nada más.No eran nada comparados con las tropas de élite de Desmond, conocidas como las más fuertes del norte.

No importa cuántos cientos de personas pudieran reunirse, palidecerían en comparación con un ejército de 30,000.

Rosalyn, sin embargo, continuó, su expresión inquebrantable.

"¡Mi padre ha ordenado a la tercera Legión que se movilice!Si trabajamos junto con las fuerzas del reino, ¡nuestros soldados privados pueden marcar una diferencia significativa!No necesitamos ganar la guerra;¡Solo necesitamos rescatar al conde Fenris!

"Oh....."

Los ojos de los nobles se iluminan.Si el marqués del propio Branford hubiera movilizado el ejército del reino, la situación habría cambiado.

Además, fueron parte de la facción real.No hubo ningún problema al tomar medidas contra Desmond, quien había lanzado una guerra sin justificación.

Una guerra civil podría crear mayores problemas más tarde, pero eso fue una preocupación para otro día.La preocupación inmediata fue salvar a Ghislain para evitar sus pérdidas financieras.Simplemente tuvo que ser rescatado.

"Si ese bastardo sobrevive esta vez, estoy sacando todo mi dinero".

"Ya no soporto el estrés de estar atado a él".

"Ja, he tratado con esto antes, pero cada vez que existe la posibilidad de ganar mucho dinero, es muy difícil retirarse".

Aunque no pudieron evitar involucrarse, al ver a todos los demás ganando dinero, no pudieron resistirse a unirse. Esta vez, sin embargo, la crisis realmente los había sacudido hasta el centro.Muchos resolvieron retirarse después de resolver este problema.

Ocultando sus verdaderos pensamientos, los nobles acordaron fácilmente la propuesta de Rosalyn.

"¡Muy bien!¡Enviaré a los 100 soldados! "

"¡Enviaré 50!"

"Contribuiré 200 de los míos".

Los nobles se apresuraron a prometer sus tropas.

Siendo aristócratas ricos e influyentes, prometieron colectivamente un total de alrededor de 3.000 soldados.

Este número inesperadamente grande se sorprendió incluso a sí mismos.

"Bueno, bueno, parece que nuestras fuerzas son considerables cuando se reúnen", comentó uno.

"¡Por supuesto! ¿No es ese el objetivo de agrupar recursos, al igual que las inversiones? "

"Con este número, podemos hacer una verdadera diferencia".

"Aceptaré tus sentimientos. Sin embargo, todavía no es tu momento de pelear ".

No podía dejarlos pelear en este momento. Los residentes del patrimonio acababan de comenzar a estabilizar sus vidas, y la productividad estaba mejorando.

¿Qué pasaría si la finca fuera devastada por la guerra y muchos residentes murieron? Tomaría aún más tiempo del que ya habíamos invertido para recuperarnos.

Si esta hubiera sido la batalla final, o si las principales fuerzas del duque hubieran atacado, habría declarado una movilización completa para luchar.

Porque esa habría sido una batalla que debía ganarse a toda costa.

Pero ese no era el caso ahora. Desmond era simplemente una de las montañas que tuvimos que cruzar. Incluso Ghislain inicialmente había considerado retirarse temporalmente de este lugar.

Aunque los residentes del patrimonio expresaron su frustración por el rechazo de Ghislain, no tuvieron más remedio que aceptarlo.

"Es porque todavía somos demasiado débiles ..."

"Una vez más, solo podemos confiar en nuestro Señor ..."

‘Solo necesitamos superar esta crisis. La próxima vez, seguro ... "

Habían vivido demasiado complacientemente. Recientemente, la tensión había aumentado debido a los rumores de que la finca fue atacada, y muchos se habían alistado como soldados, pero no era suficiente.

Deberían haber recibido capacitación hace mucho tiempo y construir la fuerza para proteger la finca.

Los residentes lamentaron y lamentaron esto profundamente.

Si se les dio otra oportunidad, prometieron nunca volver a vivir con tanta facilidad y complacencia.

Todos albergaban esta resolución.

Ghislain encuestó a los residentes antes de girar su mirada al ejército reunido antes que él.

Trescientos caballeros con armadura negra, sus feroces expresiones listas para explotar en cualquier momento, se pararon ante él.

A pesar de sus disputas habituales, Gillian y los Caballeros estacionados en la fortaleza eran camaradas que habían luchado juntos hasta ahora. Sabiendo que estaban arriesgando sus vidas para detener al enemigo le hizo querer apresurarse hacia ellos de inmediato.

"Huff ... Huff ..."

Todos respiraban mucho, su ira apenas contenida.

Ghislain volvió a girar la cabeza.

Vanessa y Alfoi se pararon a la vanguardia de un grupo de magos con túnica reunidos en un lado.

Aunque parecían ligeramente tensos, no parecían demasiado temerosos.

El ejército de Desmond tenía muchos magos. Para contrarrestarlos, los magos de Fenris tuvieron que dar un paso adelante en serio ahora.

Bufido.

Los sonidos afilados e inquietos de los caballos llegaron a los oídos de Ghislain, llamando su atención.

Lumina y Ascon lideraron 200 elfos, y detrás de ellos estaban 2,000 arqueros montados.

Estos fueron los que jugarían el papel más crucial en esta guerra.

Cada uno llevaba un arco recién diseñado, doblado y colgado de su cintura.

Detrás de ellos había unos mil soldados montados, incluido el equipo de asalto laborista, esperando en formación.

Una diferencia notable de la guerra anterior fue la ausencia de Belinda y algunas otras figuras clave.

Ghislain puso los ojos en blanco por las fuerzas reunidas y lentamente comenzó a hablar.

"En este momento, nuestros camaradas se enfrentan al ejército masivo del enemigo, arriesgando sus vidas y derramando sangre para comprarnos tiempo".

La respiración de los Caballeros se volvió aún más dura. Parecían que podrían cobrar hacia adelante en cualquier momento.

La voz de Ghislain continuó, tranquila pero llena de fuerza.

"El enemigo es Desmond, aclamado como el más fuerte del norte. Han traído un ejército de 30,000, mientras que nuestras fuerzas, incluso a plena reunión, son solo 4,000. Entonces, si alguien siente miedo, eres libre de dar un paso atrás".

¡Ruido sordo!

Un caballero golpeó su lanza al suelo, como para burlarse de la idea. Después de su ejemplo, los otros caballeros también comenzaron a golpear sus lanzas al suelo.

¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo!

Sus ojos ardieron con una determinación feroz. Ghislain sonrió, satisfecho.

"Bien. No podemos retrasarnos más. No podemos dejar que su coraje y sacrificios sean en vano".

¡Ruido sordo!

Los Caballeros golpearon sus lanzas al suelo una vez más. Los temblores rítmicos, como el ritmo de un corazón, resonaron en el campo de batalla, acelerando el pulso y el aliento de todos los que lo escucharon.

"Ahora es nuestro turno de ayudarlos".

Con esas palabras, Ghislain montó su caballo. Los caballeros que esperaban siguieron su ejemplo y subieron a sus corceles.

Cuando se completaron todos los preparativos, Ghislain se apoderó de las riendas del Rey Negro.

"Vamos. Rescatemos a nuestros camaradas y aplastemos a Desmond".

¡Relinchar!

El Rey Negro se crió en sus patas traseras, dejando escapar un poderoso grito. Luego, se adelantó con una fuerza tremenda.

Thud-thud-thud-thud!

Los Caballeros y los Soldados siguieron muy detrás de Ghislain.

Todos estaban montados.No se parecían a la fuerza que había sido escondida dentro de la fortaleza.

El ejército de Fenris, como si liberara todo el poder que habían estado reuniendo, se llevó hacia adelante con una velocidad abrumadora.

Montando sobre el rey negro, Ghislain apretó los dientes.

"Espera un poco más, Gillian".

Sus ojos ardieron con una intención de matar lo suficientemente feroz como para destruir todo a su camino.